

**Asamblea General Extraordinaria del 30-noviembre-2005, con motivo
del Centenario de la Asamblea Constituyente del Ilustre Colegio
Oficial de Veterinarios de Ciudad Real (1905-2005)**

Acto de Homenaje al colegiado

ILMO. SR. D. VENANCIO RUBIO PARRA,

"In Memoriam"

Francisco de Asís MUÑOZ ALCÁZAR
Secretario del Colegio

Ilma. Sra. Presidenta, miembros de la Junta de Gobierno del Colegio, Autoridades y familiares que nos acompañan en este emotivo Acto, compañeros y compañeras colegiados, buenas tardes.

A las tres de la tarde, hoy hace justo 100 años, un grupo bastante numeroso de "profesores veterinarios" se reunían en Asamblea, en el Salón de Actos del Excmo. Ayuntamiento de Ciudad Real, y acompañados también por las Autoridades de la época, para constituirse en Colegio de Veterinarios.

En aquel acto que hoy conmemoramos, hubo también homenajes de reconocimiento a la labor desempeñada por Ilustres Veterinarios, en él, fueron nombrados Presidentes Honorarios: D. Vicente Moraleda y Palomares, D. Eusebio Molina Serrano, el médico D. Federico Fernández Alcázar y D. Benito Remartínez.

Hoy no ocurre lo mismo con nuestros dos ilustres homenajeados, puesto que, ya ambos, recibieron en vida el nombramiento de Presidentes de Honor de nuestro querido Colegio; se trata con motivo de nuestro 100 aniversario, de rendir merecido tributo, a través de ellos, a cuantos colegiados han trabajado y trabajan por dignificar la Profesión Veterinaria, en nuestra provincia, a lo largo de los últimos cien años.

Nuestro compañero y colegiado D. Carmelo García Romero ha glosado ya la figura de D. Laureano Sáiz Moreno, y ahora debo humildemente hacer lo propio con D. Venancio Rubio Parra.

Intentaré ser breve.

Venancio, hijo de Emiliano Rubio y de María Parra, vino al mundo el 30 de septiembre de 1921 en la localidad ciudadrealeña de Puebla del Príncipe, en el Campo de Montiel.

Casado con Dña. Encarnación Gómez Asencio, han tenido 4 hijos: M^a Teresa, Encarnación, Emiliano y Venancio.

Realizó sus estudios de Veterinaria en la Facultad de Madrid entre 1942 y 1947, año en que obtendría la Licenciatura e ingresaría en el Cuerpo de Veterinarios Titulares, con el n° 4290 del escalafón.

En 1949 oposita al “Cuerpo de Veterinarios de los Servicios de Ganadería del Protectorado de España en Marruecos”, obteniendo el n° 1 de la promoción, lo que le valdría para desempeñar el cargo de Asesor del Territorio en la Región de Yebala (Tetuán), que era el equivalente al de Jefe de Servicios Provinciales en la Península.

En Marruecos sería también Director del Consultorio Veterinario de Zoco Arbaa, de Beni-Hussan, y Director del Consultorio Veterinario y Parada de Sementales de Dar-Driush.

Por su actuación, organización y competencia, recibiría varias felicitaciones del Inspector Jefe de los Servicios de Veterinaria de la Delegación de Economía de la Alta Comisaría de España en Marruecos, a la sazón D. Tomás García Cuenca, y también de S.E. el Alto Comisario.

Entre otras cosas, se le debe la puesta en marcha de las técnicas de Inseminación Artificial Ganadera en Marruecos.

En 1958 se incorporó a su nuevo destino en España, en la Inspección de Industrias Conserveras de la zona de Laredo-Castro Urdiales (Santander).

Poco después, la Inspección General de Sanidad Veterinaria le encargaría realizar la misma función en todo el litoral de las provincias de Santander y Vizcaya, así como de la Intervención Sanitaria de los almacenes frigoríficos y de las fábricas de mantequillas y margarinas.

Por su gestión en estos nuevos destinos sería también felicitado, esta vez por el entonces Inspector General D. Pedro Carda Gómez.

Colegiado Venancio en nuestra provincia desde febrero de 1959, con el nº 356, tomaría posesión con carácter interino, del cargo de Inspector Provincial de Sanidad Veterinaria de Ciudad Real en 1966, junto a quien será su amigo y hoy también homenajeado Laureano; desempeñando además, la Dirección del Laboratorio de Bacteriología de la Jefatura Provincial de Sanidad.

Tras su ingreso en el Cuerpo Nacional Veterinario en 1974, cuya oposición ganó también con el nº 1, ocupará la misma plaza, esta vez en propiedad.

En su haber varias Diplomaturas e infinidad de Cursos: Diplomado en Sanidad, Usuario de Isótopos Radiactivos, Técnicas de Virología; Cursos de Bacteriología; Enterobacteriáceas; Cólera; Patología Tropical; Fundamentos y Técnicas de Inmunología con aplicación en Medicina, Farmacia y Veterinaria; Epidemiología y Diagnóstico de la Rabia..., la mayor parte de ellos por la Escuela Nacional de Sanidad.

Intervino también en la docencia, siendo Profesor en el Curso de Alimentación y Nutrición de la Escuela de Magisterio; Curso de Diplomados en Sanidad celebrado en Ciudad Real en 1972-73; destacando su labor como Profesor de Microbiología y Parasitología en la Escuela Universitaria de Enfermería de Ciudad Real.

En 1970 se le reconocen sus méritos y es nombrado Caballero Comendador de la Orden Civil de Sanidad.

En 1979 obtendrá el grado de Doctor en Veterinaria por la Universidad Complutense de Madrid.

Fue Miembro de la Comisión Regional de Zoonosis de Castilla-La Mancha, y en 1984 ingresó como Consejero en el Instituto de Estudios Manchegos, siendo también ese año nombrado Jefe del Área de Salud en la Delegación Provincial de Ciudad Real, de la entonces Consejería de Sanidad, Bienestar Social y Trabajo; era el primer Veterinario que accedía a dicho cargo y de cuyo desempeño dejó un grato recuerdo en todas las profesiones sanitarias de la provincia.

Unos meses antes de su jubilación solicitó el traslado a la Delegación Provincial de Agricultura, donde permaneció hasta que la jubilación fue efectiva.

En cuanto a su vida colegial, podemos decir que fue Becado por el Colegio para asistir a un Curso de Virología en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, así como para asistir, en Sevilla, a la Semana de estudios sobre Vacuno de Carne (en 1972).

Representó también al Colegio en el Simposium de Quesería celebrado en Madrid en 1973.

En 1971 había entrado a formar parte de la Junta de Gobierno del Colegio como Secretario, cargo que ostentó durante el mandato de cuatro Juntas, hasta su dimisión en 1987.

Compartió responsabilidades colegiales durante este tiempo con Ramón Alcázar y Eloy Sancho como Presidentes, y como Vocales con: Sixto León, Aureo Migallón, Eduardo Piedrabuena, Emilio Carrión, José M^a de Frías, José Fernández-Vázquez, Carmelo Barba, José M^a Rodríguez-Barbero y con quien esto os narra, y que le sustituiría en la Secretaría.

Una de sus últimas responsabilidades, en 1987, para con sus compañeros de profesión, fue la de representar a los Veterinarios jubilados en la Comisión provincial de Seguimiento de los acuerdos adoptados en la Asamblea Nacional, celebrada poco antes en Madrid.

Recordar también de Venancio que desde la organización del Laboratorio de la Clínica Coreysa en nuestra capital, fue bacteriólogo del mismo, hasta que en 1995 hubo de dejar el cargo por razones de salud, pues avanzaba ya en gravedad una larga y penosa enfermedad que sufriría hasta su fallecimiento, ocurrido el 9 de marzo de 2003.

Quisiera resaltar de su faceta humana, que Venancio fue para sus compañeros Veterinarios, amigo, confesor, consejero, e incluso cómplice; su despacho de la Delegación de Sanidad estaba siempre abierto a todos, como bien saben quien fuera su secretaria durante muchos años, “Amalita”, aquí presente, y nuestro querido Domingo, quién le visitaba a diario con el correo del Colegio y para recibir las instrucciones necesarias para el despacho de los asuntos de trámite de la Secretaría del mismo.

Por último, no quisiera terminar sin decir que Venancio, como todo gran hombre, tuvo tras él el constante apoyo y empuje de una gran mujer, Dña. Encarnación Gómez Asencio, “Encarnita” para quienes la conocemos, y sin cuya colaboración y complicidad no hubieran salido a la luz muchos de los datos que sobre Venancio se han expuesto. Gracias Encarnita.

Podrían contarse muchas anécdotas de Venancio, y seguro que cada uno de quienes le conocisteis podríais añadir más, pero termino aquí, solicitando a los presentes, para quien fue nuestro AMIGO Y COMPAÑERO, Ilmo. Sr. D. Venancio RUBIO PARRA, en homenaje a su memoria, un caluroso aplauso.